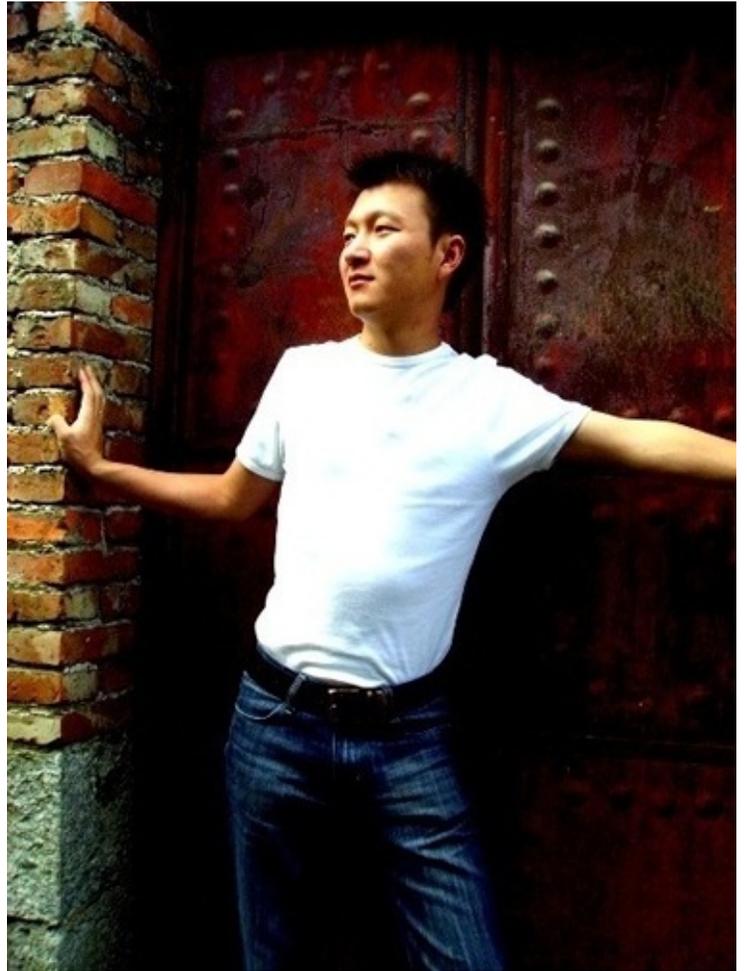




Qiu Feng. Foto por cortesía de Qiu Feng.

que se especializa en el tratamiento del SIDA. Lo hizo, y finalmente recibió tratamiento para su lesión. Pero fue una terrible experiencia llena de rechazo y discriminación.

Ese fue mi primer encuentro con las injusticias que enfrentan las personas con VIH en China. Desde la experiencia de mi amigo, he oído tantas historias más de amigos con VIH acerca de graves deficiencias en los servicios y la atención. No hay una verdadera protección de la privacidad de las personas con el VIH, lo que lleva a muchos HSH a efectuar consultas en otras ciudades o renunciar al tratamiento por completo. La discriminación en el trabajo se ha intensificado en los sectores públicos y privados, haciendo necesarias las pruebas del VIH para solicitar un trabajo como funcionario, maestro o empleado en muchas empresas privadas. Las personas con VIH son constantemente rechazadas en los hospitales, siempre dicen que simplemente no hay suficientes camas o que no hay especialistas para hacer frente a su "condición". El hecho es que todas estas cosas - violaciones de la intimidad, pruebas obligatorias a los empleados, negación de tratamiento médico en base al estatus serológico de VIH - constituyen una violación directa a la legislación china que parece no importar.



Esta edición de Sense se basa en el acceso. El tema de acceso es un importante punto para los HSH viviendo con VIH en China. Desde mi

perspectiva, si tuviésemos acceso a recursos legales adecuados, quizás podríamos defender nuestros derechos consagrados por la ley china y mejorar nuestra calidad de vida.

Esta edición de Sense ofrece un amplio rango de historias sobre diferentes tipos de accesos para HSH viviendo con VIH en diferentes países, explorando ideas sobre acceso a relaciones, comunidades, amor, así como los obstáculos particulares a los que nos enfrentamos.

Escribiendo desde Colombia, Juan Calderón responde a la necesidad de superar el estereotipo de que los HSH que viven con VIH no puede encontrar relaciones saludables con otros HSH, ya sean positivos o negativos. Mateo Thomann analiza las oportunidades creadas por un fuerte sentido de comunidad entre un grupo de HSH en África occidental. Carlos Rivas, un venezolano residente en Toronto, examina la necesidad de que los hombres gay puedan comprender su sexualidad como un medio de comunicación positiva y de autoexpresión. Estas son historias con las que muchos de nosotros podemos identificarnos. Al igual que los otros colaboradores de esta revista, espero que esta segunda edición de Sense ayude a iniciar conversaciones sobre el estado del acceso a la salud, las relaciones y la comunidad entre los HSH que viven con VIH, entre nuestros seres queridos, y en toda nuestra sociedad en

general.

